

D. VÍCTOR LÓPEZ DE LA PARTE, viceportavoz del Grupo Municipal del Partido Popular en este Excmo. Ayuntamiento de Zamora, según lo previsto en el Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, ante el Pleno Ordinario del 30 de ABRIL de 2019

### **EXPOSICIÓN DE MOTIVOS**

El fenómeno belenista es común a todo el mundo cristiano, manifestándose con fuerza en el área occidental del Reino de España gracias a las predicaciones franciscanas. El origen de la tradición de instalar los nacimientos al llegar la Navidad en la Península Ibérica se fragua a partir del siglo XV y se consolida en el XVI con la intervención directa de las órdenes religiosas y la Corona.

La ciudad de Zamora no es ajena a esta costumbre que, junto a otras formas de religiosidad popular, como los autos de Reyes o pastoradas, danzas, villancicos y luminarias, se van imponiendo para festejar la Navidad adoptando y asimilando su celebración anual.

Ya en 1598 la popularidad de los nacimientos debía ser grande ya que el Cabildo Catedralicio encarga la talla del suyo a Juan de Montejo. La costumbre de instalar el Belén en los domicilios particulares debía ser usual en los siglos XVI y XVII en Zamora, a tenor de las escasas, pero contundentes informaciones encontradas en la documentación de la época.

A lo largo del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, la imaginería religiosa y, por ende, la producción de figuritas para los nacimientos, va tornando hacia el clasicismo más académica difundido desde Francia e Italia. Las parroquias zamoranas adquieren figuras para sus belenes con un gran tamaño que gusta al público y que permite realizar grandes montajes que rivalizan entre sí. Son conocidas las colecciones de las parroquias de San Lázaro, San Vicente, San Frontis o San Juan, teniéndose noticia por las personas de más edad de otras que desaparecieron, pero que causaban gran expectación, como el Belén que los padres del Corazón de María instalaban en San Esteban con enormes proporciones.

Muchas familias zamoranas conservan el recuerdo de los belenes y algunos guardan como oro en paño las figuras heredadas de sus abuelos. En Zamora es a partir de los años 70 del pasado siglo cuando, lentamente, el interés por la tradición y el folklore hace resurgir celebraciones festivas, la música o la indumentaria popular, o el simple gusto por lo autóctono y lo propio frente a lo foráneo.

Comienza a celebrarse el Certamen de Belenes organizado por la Delegación de Cultura de la Junta de Castilla y León. También comienza a ponerse el Belén de Caja Zamora y comercios, iglesias o diversas empresas se apuntan al carro belenista que a finales de los años 80 mantiene un intento de asociaciones con la creación de la Asociación Belenista de Zamora.

El Ayuntamiento, la Diputación, la Subdelegación del Gobierno o el Clínico rivalizan en originalidad año tras año con sus belenes que se surten por estas fechas de figuras murcianas de barro cocido enlizado.

Desde 1991 los hermanos Iglesias Escudero abren su nacimiento al público en la casa familiar de la Cuesta de la Morana, en torno a la cual se fue gestando lentamente la fundación en 1999 de la Agrupación Belenista La Morana de Zamora, con el empeño e ilusión de aunar esfuerzos asociativos de la tradición belenista zamorana. Desde ese momento, numerosas personas, grupos, instituciones y colectivos culturales han participado y colaborado en las actividades organizadas por La Morana para promover la difusión del Belenismo en Zamora, materializándose este auge en la celebración en nuestra ciudad en 2005 y 2018 los congresos belenistas nacionales.

Gracias a este empeño asociativo y la continuada trayectoria de trabajo y difusión, la tradición belenista se halla en la actualidad fuertemente arraigada en la sociedad zamorana siendo prueba de ello la aparición de nuevos colectivos belenistas como El Portal de San Vicente y otros que se suman con sus instalaciones belenistas (Amigos de la Catedral, Capitonis Durii, Cofradías de Gloria y Semana Santa, establecimientos comerciales) a la ruta de belenes que miles de personas recorren cada Navidad. Una ruta belenista que cada año suma componentes y aumenta la calidad de sus montajes convirtiéndose en todo un referente que atrae a numerosos grupos de visitantes.

Por todo ello presentamos la siguiente:

**MOCIÓN PARA LA ADOPCIÓN DE LOS SIGUIENTES ACUERDOS**

1. Instar al Ayuntamiento de Zamora a la declaración del Belenismo como Bien Inmaterial Cultural de Interés Municipal. El pasado mes de febrero se incoaba en la sede del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte el expediente de solicitud para el Belenismo sea declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad a instancias de la Federación Española de Belenistas. Por ello, se solicita esta declaración institucional que avale el grado de implantación social que la tradición belenista tiene en la actualidad en España.

En Zamora a 30 de abril de 2019

Firmado: Víctor López de la Parte